

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 8º DEL TIEMPO ORDINARIO (T.O.) ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a compartir nuestra fe, llenos de gozo, en este día del Señor.

La celebración festiva de cada domingo es encuentro con la gran comunidad que formamos todos los creyentes en Cristo dispersos por todos los rincones del mundo.

Comulgamos a Jesús en la Eucaristía y buscamos que nuestra vida vaya conformándose al estilo de vida de Jesús.

Y escuchamos su palabra viva, que nos orienta a esa identificación con él.

En este domingo la Palabra de Dios nos presenta una perspectiva claramente sapiencial. Nos pregunta:

¿Cómo te sitúas y como actúas, como cristiano en la vida? ¿Sabes responder con “estilo evangélico” a los retos que presenta este mundo?

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a *Mirando a nuestra vida, iluminada por el evangelio de Jesús, nos ponemos en la presencia de Dios Padre y, con la confianza de hijos, le pedimos perdón:*

➤ **Somos duros de corazón: Señor, ten piedad.**

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ **Somos altivos, displicentes con los demás: Cristo, ten piedad:**

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ **Somos imprudentes en nuestros juicios : Señor, ten piedad:**

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Concédenos, Señor, que el mundo progrese según tu designio de paz para nosotros, y que tu Iglesia se alegre en su confiada entrega.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

En la 1ª lectura, el Eclesiástico, nos invita a la prudencia humana, virtud que debe adornar a cada persona y, en el evangelio, Lucas nos lleva por el camino de la sensatez

Pero la fe cristiana es más que un estilo de vida. Su mensaje es novedoso y radical. Como nos dice Pablo en la 2ª lectura: confesamos una

victoria sobre la muerte, la de Jesús, que es también nuestra victoria.

Continúa Lucas ofreciéndonos el discurso de la llanura. Continúa desarrollando el programa de vida, el de las bienaventuranzas, con el que abría el discurso. Nos ha hablado de la gozosa exigencia del amor que incluye a

todos, también a los enemigos.

En este domingo nos previene contra dos actitudes muy peligrosas: la ceguera y la hipocresía

Que un ciego guíe a otro ciego, es una imagen que incluye un aviso para los maestros de la comunidad cristiana.

El evangelio de los pobres, de los que pasan hambre, de los que lloran, difícilmente tiene cabida entre los mensajes actuales de la competitividad, del poder del dinero, de la importancia del “tener” en general.

Estos maestros y guías poco nos pueden ayudar, con estos valores, a comprender el mensaje liberador del Evangelio.

Necesitamos ojos abiertos, para hacer el análisis de la realidad desde ellos, desde los pobres, y no dejarnos embaucar por guías ciegos.

Por otra parte, pretender quitar la paja del ojo ajeno y no ver la viga en el suyo propio es

algo que Jesús nunca soportó.

Jesús soportó nuestros pecados, él sobre-llevó nuestras iniquidades, hasta el punto de que esa inmensa paciencia desencadenó el misterio redentor.

Eso mismo es lo que hace gritar a la comunidad creyente en el pregón de la solemne Vigilia Pascual: “*Oh feliz culpa, que mereció tal Redentor*”

Pero lo que Jesús no soporta es la hipocresía, la mentira, la falta de autenticidad.

Por lo demás podríamos decir que sobre la mentira, la hipocresía y la deshonestidad, ni Dios, que siempre respetará nuestra libertad, puede construir una relación, como la que él pretende establecer entre nosotros, fundamentada en la confianza, en la fe y en el amor paterno-filial y fraterno.

La deshonestidad y la mentira destruyen la confianza y la credibilidad.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Presentamos al Señor nuestras súplicas y necesidades y decimos:*

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por el papa Francisco y por todos los pastores de la Iglesia para que sean pastores y que nunca les falte nuestra oración y apoyo. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por todos los gobernantes de la Tierra, para que sean honestos, para que trabajen siempre buscando el bien de todos. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por Manos Unidas y todas las organizaciones eclesiales que se dedican a luchar contra el hambre, la incultura, la injusticia. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por los jóvenes, para que Dios despierte en ellos la generosidad y la ilusión por la vida sacerdotal, religiosa o misionera. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
5. Por nuestra parroquia, para que vayamos incrementando cada día los lazos de fraternidad que nos unen. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Padre Dios, atiende estas necesidades y también las que no hemos formulado en voz alta. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos Amén.

(Las preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA